

SANTA REGINA, UNA JOVEN MÁRTIR PATRONA DE LAS VÍCTIMAS DE TORTURA



Public domain

Dolors Massot - publicado el 06/09/21

Era una joven cristiana a la que intentó violar un gobernador romano. Al no lograrlo, ordenó que la encarcelaran y condenaran

Regina nació en Grignon (Francia). De su vida se conocen los datos que registra el Martirologio Romano.

Nació en el siglo III en la ciudad romana de Alesia (actualmente Alise-Saint-Reine, cerca de Dijon).

Su madre murió en el parto. Fue criada por su padre, que se llamaba Clemente. Él era un ciudadano importante que contrató a una sirvienta para que cuidara de la pequeña. Esta criada la bautizó en secreto.

Regina (Reine en francés), en el año 253 -cuando tenía 16 años- se encontraba un día cuidando un rebaño de ovejas en el campo al pie del monte Auxois. Un gobernador romano de las Galias llamado Olibrius (u Olimbrius) quiso abusar sexualmente de ella.

Regina se negó a tener relaciones con él y además lo rechazó cuando el gobernador quiso que se casaran. Ella no quería abjurar de su fe.

Como consecuencia de haberse opuesto al capricho de Olibrius, encarcelaron inmediatamente a Regina. Fue juzgada, condenada a muerte y decapitada.

A partir del siglo IV se extendió su culto, de lo que hay constancia desde el siglo V. Además, su martirio se teatralizó en muchos pueblos y ciudades (la tradición está probada históricamente desde el año 886).

Entre los restos de arqueología cristiana que se encontraron en 1909, consta un conjunto de un plato y tres copones del siglo IV. El plato tiene un pez grabado (símbolo de Jesucristo) y el nombre de “Regina” en latín.

El cuerpo de Regina se trasladó a las afueras de Alesia y allí se construyó una basílica que aún hoy pervive.

Entre los milagros más populares de esta santa están el de la curación de una fuerte fiebre de un niño llamado Heriboldus, la curación de un hombre al contacto con la camilla de la santa, la curación de un hombre afectado del mal de la piedra y la curación parcial de un ciego.

La cadena de santa Regina se conserva en la iglesia parroquial de Flavigny-sur-Ozerain (Francia) y está expuesta cada 7 de septiembre, día de la fiesta, para su veneración por los peregrinos.

Sus reliquias se conservan en la abadía de Saint-Pierre de Flavigny-sur-Ozerain desde mediados del siglo IX, siempre en el mismo sarcófago. En el siglo XVII, las reliquias fueron depositadas en un armario tras el altar mayor y se exponen en un monumento el día de su fiesta.

Patronazgo: Santa Regina es patrona de las víctimas de la tortura y contra la pobreza.

Oración

Oh, Señor, venimos delante de ti en este momento en el reconocimiento del valor de tu humilde mártir Regina.

Que seamos imitadores de su fidelidad y de amor por Ti mientras nos concedes el valor y la fuerza para seguirte, sin importar el costo.

Te lo pedimos en el santo Nombre de Jesús, Nombre sobre todo nombre.

Amén.